



“Se Necesita Un Michacho”



Un comerciante anunció en el diario que necesitaba un muchacho y casi cincuenta jóvenes se presentaron solicitando el trabajo. Del grupo, uno fue escogido. Los demás fueron despedidos.

Un amigo del comerciante le preguntó: “¿Por qué elegiste a este jovencito? Ni siquiera una recomendación trajo.”

“Estás equivocado. Muchas trajo. Primero, cuando entró en la oficina, se detuvo para secar sus zapatos. Luego cedió su asiento a un anciano, mostrando que era bondadoso y cortés. Se descubrió cuando contestaba mis preguntas y me contestó muy pronto, mostrando que era respetuoso y atento”.

“Y mientras le platicaba, noté que sus zapatos estaban bien lustrados, su ropa limpia, y él estaba bien peinado. Cuando le supliqué que me dejara escrito su nombre, vi que sus manos estaban limpias y sus uñas recortadas.”

“¿No crees tú que estos detalles son recomendaciones? Yo sí lo creo. Lo que veo con mis propios ojos, para mí vale mucho más que un montón de cartas que pudiera haber presentado.”